

PROCESOS MENTALES E INTERDISCIPLINARIEDAD

María Cristina Abarca Parra

Profesora

Departamento de Formación Pedagógica

Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE)

Chile

RESUMEN

El presente ensayo busca, en las características de los procesos mentales, argumentos para fundamentar la interdisciplinariedad en educación. Los modelos mentales que manejamos nos permiten percibir, sentir y actuar o paralizarnos en determinadas ocasiones. De estos modelos mentales, sostenidos o no, en el tiempo, parte la validez y la importancia que tiene la interdisciplinariedad para el contexto educativo, debido a que los elementos de cada área del conocimiento nos ayudan a formar una visión integradora sobre el mundo y los seres humanos.

PALABRAS CLAVE

Modelos mentales, construcción de conocimiento, aprendizaje.

ABSTRACT

The present essay looks for arguments to base the interdisciplinarity in education, within the characteristics of the mental processes. The mental models that we handle allow us to perceive, sense and act or paralyse in particular occasions. From this mental models, sustained in time or not, begins the validity and the importance that the interdisciplinarity has for the educative context, due to the fact that the elements of each area of knowledge help us form an integrating vision about the world and human beings.

Los modelos mentales que manejamos nos permiten percibir, sentir y actuar o paralizarnos en determinadas ocasiones. Tener modelos mentales nos caracteriza como habitantes de este planeta, sensibles a los estímulos, herederos de una cultura y de los valores y tradiciones de nuestros antepasados, especialmente de aquellos seres humanos que han sido importantes para nosotros.

A lo largo de nuestra existencia seguiremos formando modelos, manteniendo los que ya teníamos y/o rechazándolos de acuerdo a las experiencias de vida que se van presentando. De estos modelos mentales, sostenidos o no, en el tiempo, parte la idea

de integración de hechos, elementos, circunstancias, para el contexto educativo, la validez y la importancia que tiene la interdisciplinariedad.

Los humanos somos selectivos en cuanto a la atención que se presta a los estímulos del medio. Esto se advierte, por ejemplo, cuando al estar despiertos y en actividad, nuestro cuerpo no deja de recibir estímulos que, sin embargo, vamos seleccionando, ya sea para elegirlos o eliminarlos en el momento, para no dejar de prestar atención a los que nos rodean y para contestar adecuadamente, mientras estamos conversando.

Los estímulos recibidos son seleccionados conforme a algunas variables que están influyendo en el ánimo de aquel que filtra las informaciones que le llegan, dependiendo estas elecciones de las preocupaciones, deseos e intereses que predominen en el momento. Mientras estamos eliminando parte de la información recibida, también vamos conformando nuestras ideas con aquellos estímulos que hemos dejado para nosotros.

Todo ello porque hay una multiplicidad de informaciones que nos son útiles y elegibles para formar parte de nuestro acervo cultural, mientras que siempre habrá datos que no tendrán algún nivel de significación para nosotros y, por esto, no tendrán existencia en nuestras vidas.

Mantener los modelos mentales propios es parte de la construcción del conocimiento y este es otro paso que la persona está dando en su proceso de crecimiento y maduración ya que al construir algo nuevo, el resultado puede ser muy distinto de lo que había. No se puede olvidar que hay un proceso de re-creación de elementos o situaciones conocidas o vivenciadas, cuyas connotaciones dependen de la percepción de la realidad que tenga la persona.

Las ideas y conceptos que se van aprendiendo, complementan aquellos que ya se posee. Esto permite que el mundo tenga sentido y se llene de significados para la persona, aunque pueda ocurrir que los elementos con que se cubren estos espacios constituyan supuestos y creencias que se han transmitido generación a generación, antes que certezas que aún no se han adquirido, pero que contribuyen a dar seguridad en su accionar.

No siempre estas construcciones son exactas ni tienen un sentido real y concreto pero sirven para continuar el camino y, por eso, las personas, muchas veces, se quedan con el primer sentido que desean atribuirles a las cosas, a los objetos y a los acontecimientos, aunque, este sentido adolezca de errores.

Aprendemos muchas cosas en forma parcializada, situación que, en educación se ha dado de este modo por razones metodológicas.

Los elementos de cada área del conocimiento nos ayudan a formar una visión integradora sobre el mundo y los seres humanos. Los intentos por construir nuestra

visión sobre la realidad en toda su complejidad ha llevado a pensar que, en la naturaleza se producen dos procesos que también se dan en el ser humano.

Uno se refiere a la descomposición de elementos de una experiencia vivida como parte del aprendizaje, la que puede perderse si para el sujeto no fue todo lo significativa que debiera y el otro proceso que se dirige a una construcción y creación personal que, paulatinamente, conduce hacia el aprendizaje de procesos de mayor complejidad.

Este proceso continúa en el ser humano como parte de su desarrollo interno y también en su relación con las cosas, sucesos, situaciones y personas con quienes interactúa.

El aprendizaje se produce al tener todos los elementos que permitan obtener una visión del mundo desde distintas perspectivas dándose cuenta que ninguna es excluyente.

Esto permite que la realidad no se distorsione en la mente del sujeto porque, a partir de su conocimiento y comprensión, le es posible ampliar a voluntad la importancia que le concede a una parte de la totalidad del suceso, fenómeno o acontecimiento de que se trate, mientras se disminuye el efecto de otras, de acuerdo a las necesidades u opciones de la persona.

La vinculación de la persona con experiencias en que predomine lo interdisciplinario otorga a cada evento, a cada suceso, una importancia y una conexión con el todo de que forma parte que lo hace significativo para la persona que aprende.

Un ejemplo del aporte de lo interdisciplinario, se advierte al desear que los sujetos conozcan y aprecien la importancia que una época histórica ha tenido en su tiempo y cómo sus aportes han influido usos y costumbres, además del lenguaje, artes y ciencias hasta hoy.

Para transmitir a los educandos la importancia que, en su época tuvo un acontecimiento como el Renacimiento, por ejemplo, se hace indispensable recurrir al enfoque interdisciplinario. Ello, con el objeto que personas que acceden a este conocimiento adquieran una visión completa sobre la trascendencia social, histórica, literaria y política, entre otras, que este período, de grandes cambios, ha tenido y que le ha permitido perdurar en el tiempo.

Es el ser humano como agente activo del proceso de reconocimiento de la relevancia de esta época o de tantas otras, quién podrá aquilatar su grandeza en su justa medida al disponer de todos los elementos necesarios que le ayuden a proceder a su integración, para posteriormente ir seleccionando los más significativos en un estudio más acabado.

Mediante su comprensión y análisis de un período determinado, irá formando propias opiniones que estarán basadas en un estudio sobre los usos, costumbres y modas que caracterizaron épocas como la del Renacimiento.

Y, muy especialmente, tendrá una visión más global sobre el concepto de hombre de esta época, de su lenguaje, de la vida social, además de los aportes de todas las ciencias en pleno desarrollo (música y literatura, matemática y geometría) y podrá proyectarlos en su visión de mundo actual.

Por esto la mirada interdisciplinaria constituye un auténtico cambio de paradigma porque contribuye a otorgar una visión más completa de la realidad al desplegar ante los individuos un abanico de posibilidades para iniciar la reflexión y el análisis de cualquier suceso desde distintos ángulos.

Las elecciones que, las personas hagan de los aspectos que parezcan más relevantes sobre el suceso o acontecimiento que están analizando adquieren relevancia y cobran sentido porque como agentes activos van reconstruyendo esta parte de la historia, mientras la conversan, discuten y de la cual opinan, lo que finalmente les permite formarse una cosmovisión más completa.

Lo más importante es que la persona aprende a elegir su opción sobre aquellos aspectos que le llaman la atención cuando tiene a su disposición todos los elementos.

Percibir, sentir y actuar forman parte de un proceso que entrega todas sus piezas antes que las personas sean invitadas a tomar partido por uno o más aspectos, estimándolos prioritarios, no obstante, el producto final es lo que la persona ha ido construyendo por sí misma y por esto puede dar su propia opinión, establecer comparaciones, proyectar sus conocimientos sobre el mundo al que se ha acercado de una manera única, personal e intransferible.

Al acercarse a las áreas del conocimiento en forma interdisciplinaria se eliminan ideas preconcebidas, aumenta la comprensión del mundo y se producen cambios en las conductas y las actitudes, lo que se puede percibir ya que tiene efecto en el entorno.

Cada persona recrea para sí misma una representación mental del mundo en que vive. Esta representación dice relación con la forma en que le es factible percibirlo, comprenderlo, analizarlo y determina, en cierta medida, las decisiones que realiza para sí mismo y aquellas que toma para otros, después que ha vivido ciertas experiencias, hechos o situaciones.

Los seres humanos tienen así la posibilidad de diseñar un modelo diferente del mundo conocido y esto porque la realidad percibida por cada sujeto tiene connotaciones diferentes que dependen de su historia personal y de su modo único y personal de aprehender la realidad.

La interdisciplinaria posibilita la elaboración de enfoques diversos, el profundizar los sentimientos que algunas vivencias provocan, expresarlos y, al mismo tiempo, fomentar

la sana convivencia, conociendo y compartiendo los valores que se poseen y los valores que los demás manifiestan.

Al darse cuenta de las diferencias que pueden existir entre las posiciones valóricas que pueden adoptar las personas, se adquiere una mayor claridad sobre sí mismo y, lo que es más importante, un mejor y más profundo conocimiento sobre las motivaciones que subyacen en el fondo de una toma de decisiones y/o de las vacilaciones y dudas que se hubiesen tenido y que pudiesen preocupar todavía a la persona.

En nuestra sociedad, los seres humanos formamos parte de un colectivo que se caracteriza, entre otras cosas, por manejar una serie de conceptos y una escala de valores que son comunes. Esto no significa que en el plano individual no se pueden establecer discrepancias, no obstante, son pocas, porque la sociedad tiende a mantener algunos valores que le permiten conservar su identidad.

La interdisciplinariedad contribuye -sin dejar de lado, las diferencias individuales, sin olvidar el desarrollo de la creatividad, sin dejar de valorar las percepciones diversas que, sobre un mismo hecho o experiencia se tengan- a que el sujeto aprenda a no estar prisionero de sus esquemas mentales porque los revisa constantemente en compañía de otros. De igual forma, ayuda a lograr una visión integral de la realidad tomando en cuenta todos los aspectos.

Esto posibilita llegar a la solución de problemas tomando distintos caminos, sabiendo que la verdad no es absoluta y hay infinitas opciones posibles. Sólo se le extiende una invitación que no puede rehusar: involucrarse.

Bibliografía

- Ausubel, D. (1980) *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México. Ed. Trillas.
- Bandler R. y Grinder J. (1980) *La Estructura de la Magia. Volumen I y II*. Editorial Cuatro Vientos. Santiago.
- Gardner, H. (1995) *Estructuras de la Mente. Teoría de las inteligencias múltiples*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Maturana, H (1992) *Emociones y Lenguaje en Educación y Política*. Colección. Hachette. CED, Ediciones Pedagógicas Chilenas S.A. Santiago